

MONOGRAFIA NÚMERO 4

HACIA UNA EVALUACION QUE RESPONDA A LOS EDUCANDOS

Por:

Marta Arango Ph.D

Glen Nimnicht Ed.D

C I N D E

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano

Medellín, Colombia
1980

TABLA DE CONTENIDIO

Pág.

PRESENTACION

INTRODUCCION

EL SISTEMA CONFUNDE LA HABILIDAD DE APRENDER DE LOS EDUCANDOS CON LA OPORTUNIDAD DE APRENDER

HABILIDAD DEL SISTEMA PARA ATENDER SUS NECESIDADES Y LA DE SUS EDUCANDOS

HABILIDAD DEL SISTEMA PARA RESPONDER A LOS EDUCANDOS

LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO DEL SISTEMA COMO ENFOQUE DE LA EVALUACION

LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO ACADEMICO COMO UN ASPECTO DE LA EVALUACION DEL SISTEMA

CRITERIOS PARA LA EVALUACION DEL SISTEMA

NUEVAS DIRECCIONES EN LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO ACADEMICO

RECOMENDACIONES GENERALES

COMENTARIOS FINALES

PRESENTACION

Este escrito fue preparado para el Seminario sobre Evaluación del Rendimiento Académico, convocado por la Secretaría de Educación de Antioquia en 1980, pero no podría decirse que es antecedente inmediato de éste. Su autora tuvo necesidad de escribir algunas ideas sobre la evaluación en medio de la acelerada actividad que demanda el estar haciendo un modelo educativo que responda a los educandos y por lo tanto recoge parte de la rica experiencia que esta empresa demanda.

Su lenguaje sencillo, señala interés de que sea adoptado en los aspectos útiles y no es por ello menos profundo.

El aporte es profundo, si se tienen en cuenta estos aspectos:

1. Guarda continuidad y coherencia con el desarrollo de un sistema flexible de aprendizaje que la misma autora ha concretado en "Un Modelo Educativo que Responda a los Educandos". Pocas veces, sobre todo en las ciencias humanas y sociales- nos es dado conocer una propuesta de acción innovadora acompañada de criterios e indicadores de evaluación.
2. Es una etapa madura de un proceso investigativo que propone alternativas y llega a ser comunicable.
3. Los desarrollos actuales en el país, a este respecto, suelen abundar en críticas muy bien fundamentadas con recurrencia a trabajos como el de Charles Baudelot, et.al, en "La escuela Capitalista", cuyo escenario es la escuela francesa y cuya finalidad es mostrar las desventajas del sistema evaluativo predominante en los llamados aparatos escolares.

El presente escrito, que es claro en señalar una confusión entre la habilidad de aprender de los educandos y la oportunidad de aprender, no escatima la crítica. Por el contrario, su lectura detenida nos lleva a pensar que tal confusión no se origina en el educando, ni en el educador; parte del sistema escolar mismo y está originada en la incapacidad del sistema para absorber, retener y promover educandos. El educando aparece en la película para ser seleccionado con base en esta situación objetiva que lo antecede y determina. El educando deberá ajustarse a esta realidad, ajena a lo propiamente técnico-pedagógico. La sociedad ya lo ha seleccionado, su oportunidad está calculada. Sin embargo, y a partir de expresar las variables que intervienen en los procesos evaluativos de los aprendizajes, se postulan alternativas que colocan el énfasis en la evaluación del sistema y no exclusivamente en la evaluación de los individuos. Propone una serie de indicadores para una evaluación integral, en donde la evaluación del aprendizaje no es ciertamente la franja exclusiva, ni la más ancha, y concluye con unas recomendaciones de gran utilidad cuando se quiere saber realmente algo nuevo al evaluar.

Es por lo anterior por lo que estoy seguro de la utilidad teórico-práctica del escrito que gustosamente presento.

INTRODUCCION

Quizás muchos de los problemas relacionados con la evaluación del rendimiento académico se deben a que éste se ha utilizado de una manera muy restringida sin comprender su significado e influencia dentro del proceso educativo total del individuo. Educación y rendimiento académico no son lo mismo. Rendimiento académico es un concepto muy limitado que se refiere solo a algunos de los aprendizajes que ocurren de manera sistemáticamente dentro del sistema educativo. Educación es un concepto extremadamente amplio que se refiere a todos los aprendizajes en la vida del individuo que contribuyen a su formación integral y su preparación para la vida. Las medidas de evaluación del rendimiento académico sirven especialmente para predecir éxito dentro del sistema, pero la evaluación de la educación del individuo debe predecir algo acerca de su vida futura. Las medidas de rendimiento académico se dirigen hacia el educando y generalmente se usan para admitirlo o excluirlo de oportunidades futuras de educación. Ocasionalmente estas medidas son diagnósticos y le informan al educando lo que debe aprender para llenar unos requisitos que le permitan mantenerse dentro del sistema. Pero ellas son generalmente orientadas a la evaluación de conocimientos y presumen que poseer un conocimiento significa que el educando puede usarlo. Esto ayuda a explicar porque el rendimiento académico sólo sirve para predecir más rendimiento académico.

Hay varias razones para valorar rendimiento académico tanto como lo hacemos:

1. Es más fácil de medir que rendimiento educativo.
2. Es una medida de la parte más sencilla del proceso educativo y por lo tanto es un proceso más exacto y objetivo.
3. Permite fijar los estándares al nivel que se desea para excluir tantos educandos como sea necesario.

Considero que para llegar a comprender la problemática existente en relación con la evaluación del rendimiento académico y obtener soluciones válidas, es necesario mirar el problema desde un contexto amplio y tratar sus causas.

He definido como tema para esta conferencia "Hacia una evaluación que responda a los educandos" a pesar de que se me dio como tema "Problemas en la evaluación del rendimiento académico", para analizar brevemente dos tipos de factores que, considero, son causa de muchos problemas relacionados con la evaluación del rendimiento académico: los factores sociales (políticos-económicos) y los técnicos. Como estos factores están íntimamente relacionados, he decidido analizarlos en el contexto de dos conceptos muy amplios, que aunque no están totalmente desarrollados, permitirán ubicar el problema de la evaluación del rendimiento académico en su perspectiva adecuada.

Estos dos conceptos van más allá de la evaluación, pero permiten apreciar de dónde y por qué surgen muchos de los problemas y situaciones que condicionan los mecanismos evaluativos del rendimiento académico. Estos dos conceptos son:

1. El sistema educativo confunde la **habilidad de aprender** que tienen los educandos con la **oportunidad de aprender** que la sociedad en general y el sistema les ha proporcionado.

2. El sistema educativo colombiano no tiene la habilidad para atender y responder a sus educandos.

Para entender el primer concepto se analizan brevemente el concepto de educación y las diferentes influencias del contexto social en la formación y educación del individuo y se concluye que:

El sistema educativo formal mismo es solo una de las fuerzas que influyen en el éxito del educando dentro y fuera del sistema. Podría decirse que con pocas excepciones su éxito está predeterminado por condiciones sociales y política que caracterizan la sociedad, ya que éstas condicionan las oportunidades de aprender que el educando tiene desde el momento en que nace.

Las oportunidades de aprender que tiene cada educando en nuestra sociedad, dependen en gran parte de la ubicación social y económica de su familia y de la comunidad en la cual éste crece y se desarrolla.

Muchos educandos no tienen acceso al sistema o fracasan dentro de él por no haber tenido previa oportunidad de adquirir aprendizajes que son considerados básicos dentro del sistema.

Si el educando no tiene oportunidades de adquirir ciertos aprendizajes en momentos claves de su vida, no tendrá oportunidad de desarrollar al máximo su potencial de aprender, y esto se refleja en su rendimiento académico.

- Existe una gran distancia entre la habilidad de aprender que tienen muchos educandos y las oportunidades de aprender que se les proporciona en el sistema y en la sociedad en general.
- Tener éxito dentro del sistema educativo no significa necesariamente tener más habilidad de aprender, sino que se ha tenido mayor oportunidad de lograrlo.

El sistema educativo colombiano no tiene la habilidad de atender y responder a las necesidades de sus educandos.

Para entender este concepto se analizan ciertos aspectos de la estructura del sistema, su influencia en los problemas de acceso y selectividad de los educandos y en la calidad de educación que se provee.

A través de este análisis se destacan ideas como las siguientes:

- Los problemas de rendimiento académico no son sólo problemas del educando. Sus actitudes y aptitudes, son solo dos de las variables que influyen en su rendimiento académico. Las estructuras del sistema y del curriculum y factores sociales, políticos y económicos que caracterizan la sociedad de donde éste procede, influyen de manera decisiva en sus posibilidades de acceso al sistema y éxito dentro del mismo.

El acceso al sistema y la oportunidad de permanecer en él es mejor para personas de niveles socio-económicos altos y de sectores urbanos.

La evaluación del rendimiento se utiliza para mantener una elite, a la vez que se predica la igualdad de oportunidades.

Se presume que las medidas de rendimiento académico solas pueden predecir el éxito del educando en el sistema, y por ello ignoran otros factores como motivación, características culturales, oportunidades previas de aprendizaje, etc.

La oportunidad de permanecer en el sistema disminuye a medida que se avanza en él.

La culpabilidad de no poder continuar en el sistema educativo recae en el educando, nunca se mira el mal rendimiento del sistema.

Muchos educandos permanecen en el sistema por influencia política o porque compran sus notas y diplomas.

- Se sugiere que el objetivo básico del sistema debe de mejorar su habilidad para atender y responder a los educandos y que la evaluación del sistema y no del alumno, sea la base para analizar los resultados de la evaluación del rendimiento académico.

Para ello es necesario:

- Desarrollar índices de la habilidad del sistema para atender y responder a los educandos que permitan evaluar la calidad de los servicios que estén ofreciendo.
- Desarrollar mecanismos evaluativos que permitan identificar la "habilidad de aprender que tenga el educando". Ello implica cambiar algunos conceptos y funciones básicas de la evaluación.
- Modificar y ampliar los criterios de acceso al sistema y de éxito dentro de él.
- Ampliar las oportunidades de movilidad del educando dentro del sistema.

Teniendo en cuenta los problemas existentes dentro del Sistema Educativo Colombiano en relación con la evaluación del rendimiento académico se hace una serie de sugerencias para llegar a una situación más deseable y se hacen unas recomendaciones para acciones inmediatas.

Espero que el análisis de estos dos conceptos nos ayude a aclarar la problemática existente en el área de evaluación del rendimiento y de la evaluación para definir cual de esa problemática está a nuestro alcance empezar a resolver y cual depende de decisiones o circunstancias que nosotros dentro del sistema educativo, o dentro del contexto en que trabajamos no podemos controlar.

Como resultado de nuestro análisis posiblemente surgirán más preguntas que respuestas; más problemas que soluciones. Tenemos conciencia que entre todos los que estamos dedicados a la educación, no podríamos resolver el problema existente aunque estuviéramos dedicados a ello tiempo completo, pero si podemos cada uno contribuir parcialmente a la solución y movilizar recursos e ideas que gradualmente contribuirán a mejorar de una manera significativa la situación actual.

EL SISTEMA CONFUNDE LA HABILIDAD DE APRENDER DE LOS EDUCANDOS CON LA OPORTUNIDAD DE APRENDER

El sistema educativo confunde la **habilidad de aprender** que tienen los educandos con la oportunidad de aprender que la sociedad en general y el sistema les ha proporcionado.

Para comprender los problemas de la evaluación del rendimiento académico se requiere poner en su marco de referencia adecuado, la influencia del sistema educativo en el proceso educativo en general. Cuando solo se analizan los resultados del rendimiento académico del educando dentro del sistema, se confunde con gran facilidad la oportunidad de aprender que la sociedad le ha proporcionado, con la habilidad de aprender que éste tiene.

Influencias en el proceso educativo del individuo

El esquema de la página siguiente ilustra las diferentes áreas de desarrollo del individuo y las instituciones que influyen en él durante las diferentes etapas de su vida.

El círculo representa al individuo durante su vida y las líneas que lo dividen representan los diferentes aspectos de su desarrollo. Los círculos concéntricos representan las diferentes instituciones que lo influyen en diferentes etapas de su vida. Como se puede observar en los sectores rayados, el sistema educativo formal tal como se concibe en la actualidad, influye de manera sistemática sólo en un aspecto de la formación del educando. En su desarrollo intelectual y social, y parcialmente en el desarrollo de sus destrezas y habilidades de supervivencia y preparación para la producción. El individuo necesita de un ambiente adecuado desde el momento mismo en que nace para desarrollarse de manera normal. Este requiere de los cuidados necesarios que aseguren su desarrollo físico, su buena salud y su buena nutrición. Necesita además de estímulos sociales e intelectuales apropiados a su nivel.

De cada experiencia y cada contacto del individuo con el medio, se derivan aprendizajes valiosos que llegan a ser parte de su cultura y personalidad integral. Los valores culturales, morales y políticos del individuo, el idioma y los valores religiosos, la concepción del mundo y su posición en él, surgen precisamente de su interacción con el contexto socio cultural. Este contexto lo conforman las diferentes instituciones entre las cuales la familia, la escuela y la comunidad son las más importantes. La familia que es reflejo de las características sociales, culturales, políticas y

económicas de la sociedad en general, influyen de manera decisiva en la formación inicial del individuo.

Las condiciones en que ésta vive, son factores decisivos en el desarrollo del niño en la primera etapa de su vida. Los hábitos de crianza y las costumbres familiares, contribuyen de manera vital al desarrollo de sus valores y su cultura y a la estructuración de su autoconcepto. Estas influencias siguen siendo muy persistentes cuando el niño entra al sistema educativo, e influyen positiva o negativamente en sus oportunidades de acceso al sistema o de permanencia en él.

El niño que nace en área urbana, en una familia adinerada, tiene asegurada la alimentación y servicios de salud que le van a permitir crecer sanamente y el acceso a servicios de atención y a oportunidades de aprendizaje dentro y fuera del hogar, que en principio le proporcionan las bases de un sano desarrollo. Ese niño tendrá muchas experiencias educativas que refuerzan lo que la escuela hace, y se constituyen en muchas ocasiones, en fuerzas positivas para su éxito en el sistema.

El niño que nace en un hogar pobre, en área rural, puede crecer en un ambiente donde no se conjuguen de manera armoniosa todos los elementos para su sano desarrollo y a pesar de que tenga un gran potencial de aprendizaje es posible que ése no se dé.

Las fuerzas culturales, políticas, sociales y económicas que influyen en la familia, y en la sociedad en general determinan en gran parte las oportunidades de acceso y éxito del educando en el sistema. En cierta forma la escuela es solo un refuerzo de esas fuerzas.

El sistema educativo formal influye de una manera parcial aunque definitiva en la formación del educando, ya que ésta tiene como función básica transmitir los valores, actividades y contenidos que se consideran deseables para toda la sociedad. Estos por lo general son muy similares a las de los grupos que tienen el poder.

En la actualidad el sistema educativo colombiano parece estar diseñado para responder a los grupos que manejan el poder, porque los contenidos curriculares, los tests, reflejan de una manera más fiel los valores y aprendizajes que han tenido oportunidad de adquirir los representantes de estos grupos, mientras ignoran por completo las características de los grupos diferentes.

Desde el momento mismo en que el educando entra al sistema educativo, se confunde su habilidad de aprender con las oportunidades previas que ha tenido de aprender. Por lo general hay una correlación alta y positiva entre los aprendizajes que han adquirido antes de entrar al sistema los educandos de clase media y alta y lo que el sistema espera que ellos sepan y aprendan dentro del sistema. Al mismo tiempo hay una correlación muy baja entre lo que los educandos de niveles socio-económicos bajos y de zonas rurales saben y lo que el sistema espera. Esto se refleja en el rendimiento académico de los educandos y en los resultados de los tests. Los tests generalmente evalúan lo que el educando sabe, es decir, lo que ha tenido oportunidad de aprender, y se constituye en herramientas que le permiten o no entrar al sistema.

Implícita en esta problemática hay la necesidad de cambiar las estructuras del sistema educativo y del sistema socio-económico por unas más abiertas y flexibles para que toda la población de todos los niveles y sectores del país tenga acceso a todo tipo de servicios, especialmente a los educativos en las diferentes áreas que afectan su desarrollo y la calidad de su vida. Esto es especialmente cierto con las familias que no han tenido acceso a servicios educativos y de otra clase en el pasado y que por las funciones que tienen dentro de la sociedad tienen bajo su

responsabilidad, la niñez que es el futuro del país, pero no poseen ni las condiciones mínimas para proveerles un sano desarrollo.

HABILIDAD DEL SISTEMA EDUCATIVO PARA ATENDER SUS NECESIDADES Y LA DE SUS EDUCANDOS

Este concepto se refiere más específicamente a los aspectos cuantitativos del sistema educativo.

Un sistema que tiene la habilidad para **atender sus necesidades educativas y las de sus educandos**, provee oportunidades de acceso al sistema a los educandos de todos los sectores urbanos y rurales y de todos los niveles socio-económicos, y les provee igual oportunidad de éxito. Esta atención la presta en función de sus objetivos nacionales de desarrollo económico, social y político y en función de los objetivos de cada educando.

El sistema educativo actual no está en condiciones de atender a todos los educandos y este hecho empieza a definir las funciones de la evaluación. La evaluación se convierte en un medio para seleccionar educandos y restringir gradualmente el acceso de éstos a niveles más avanzados.

Podría decirse que el sistema actual está diseñado para que sólo un porcentaje de los educandos que inician la primaria, tengan acceso a la secundaria, y sólo un porcentaje de éstos tengan acceso a la educación post-secundaria; esto crea injustos mecanismos de acceso y selectividad.

La siguiente gráfica ilustra la situación actual del sistema educativo colombiano. Sólo aproximadamente el 70% de los niños en edad escolar, tienen acceso al sistema de educación primaria; de ese número, sólo un 30% tiene acceso a la educación secundaria, y de éstos, sólo un 10% inicia la educación superior.

La gravedad del problema existente se hace más obvia cuando se hace un análisis comparativo de la habilidad de atender los educandos que tienen los sistemas educativos de los países "desarrollados", y el potencial real de atender que tienen los países "en desarrollo"

En la página siguiente podemos apreciar el problema gráficamente (ver gráfica No. 3). Obviamente mientras en un país "desarrollado" puede considerarse que un 90% de los educandos terminan la primaria y de éstos un 80% terminan la secundaria y un 50% terminan alguna clase de educación post-secundaria y hay un relativo bajo índice de deserción y mortalidad dentro del sistema (estos datos son aproximados, no responden a estadísticas exactas de ningún país), en Colombia sólo un 30% aproximadamente terminan la primaria, 10% la secundaria y 1% la post-secundaria.

La gráfica del centro nos permite apreciar el potencial ideal del sistema si la deserción y la mortalidad y otros factores no eliminaran los educandos del sistema.

El análisis de esta gráficas nos lleva obviamente a concluir que este problema existe porque el sistema no tiene la capacidad de atender a los educandos y que hay algo básicamente erróneo en su funcionamiento, porque de lo contrario, estaríamos admitiendo implícitamente, que los educandos colombianos son menos inteligentes y tienen menos capacidad de aprender que los educandos de otros países.

A continuación nos detenemos un poco en algunos de los problemas técnicos de la selección de estudiantes, lo que se "asume" al seleccionarlos y lo que ocurre como consecuencia de ello.

Las dos gráficas que se presentan a continuación nos ayudarán a ilustrar los conceptos.

Como el sistema no tiene capacidad o habilidad para atender a todos los educandos en los diferentes niveles del mismo, obviamente tiene que seleccionar a algunos y excluir a otros, utilizando algunos criterios. Estos criterios tal como operan en la actualidad, responden mejor a las personas de niveles socio-económicos altos y de sectores urbanos.

Un hecho que complica aún más el problema de selectividad para el educando es el hecho de que tanto las instituciones privadas como oficiales utilizan criterios similares, y por ende terminan seleccionando personas de características similares y dejando siempre de lado todo un vasto sector de la población.

Por ejemplo si hay un grupo de 100 educandos que aspiran a la universidad, y si se utilizan los mecanismos evaluativos y estadísticas "convencionales", de esos 100 se seleccionarán sólo 25, porque la capacidad de las instituciones es muy reducida. Ello se lograría administrando a todos una batería de tests, seleccionando los 25 con puntajes más altos.

Si la selección ha sido hecha con criterios técnicos válidos, es posible que todos los que se seleccionen tengan éxito dentro del sistema, pero obviamente se eliminarán muchos que también podrían tener éxito, además de aquellos que serían potenciales fracasos. Ahora, lo que con frecuencia ocurre, en parte porque no tenemos los instrumentos técnicos para ello, es que los seleccionados no son necesariamente los que tienen mayor potencial de éxito, sino aquellos que han logrado ejercer su influencia social, económica y política dentro del sistema.

La gráfica de la página siguiente nos permite apreciar como al seleccionar sólo 25 se han eliminado muchos con éxito potencial.

El problema es más grave aún si se entiende que de aquellos que en la actualidad no tendrían éxito, aunque se les diera acceso al sistema, muchos fracasarían no por falta de habilidad para aprender, sino porque no se han dado las condiciones previas para que se utilice al máximo su potencial o porque están mal ubicados dentro del sistema, por carecer de medios adecuados en el sistema educativo para atender y responder a los educandos y ubicarlos en los programas más adecuados a sus capacidades y potencial real.

Algo que se asume en la selectividad del sistema, es que la población de cada nivel representa una curva normal y que los que quedan son en realidad una muestra representativa de todas las capacidades intelectuales de una población, pero en realidad esa muestra es más y más selectiva a medida que se avanza en el sistema. La productividad del sistema debiera ser óptima si la selección y retención de quienes permanecen en el sistema se ha hecho con criterios verdaderamente válidos.

La gráfica No. 5 nos representa lo que se asume y lo que en realidad ocurre con los problemas de selección.

En este proceso de selección ocurren muchas anomalías, unas inconscientes que yo llamo pecados de inocencia o ignorancia, que afectan directamente a los educandos, y reflejan las desigualdades del sistema en general, y otras conscientes que sirven para perpetuar la situación existente y que crean graves problemas de ética en educandos y educadores.

- El acceso al sistema y la oportunidad de permanecer en él, es mejor para personas de niveles socio-económicos altos y de sectores urbanos. Se utiliza la evaluación del rendimiento para mantener una elite, a la vez que se predica la igualdad de oportunidades.
- Se presume que las medidas de rendimiento o de habilidad académica, que fragmentan el conocimiento y hace énfasis en las memorizaciones, puede predecir el éxito del educando, y se ignoran otros factores de motivación, características culturales, oportunidades previas de aprendizaje, etc.
- Generalmente la culpabilidad de no poder continuar en el sistema educativo recae en el educando, nunca se mira el mal rendimiento del sistema.
- La oportunidad de permanecer en el sistema disminuye a medida que se avanza en él.
- Muchos educandos permanecen en el sistema por influencia política o porque compran sus notas y diplomas.

En última instancia es necesario ampliar la función básica de las pruebas de rendimiento académico de una función de selección a una función diagnóstica y orientadora.

LA HABILIDAD DEL SISTEMA PARA RESPONDER A LOS EDUCANDOS

La tarea básica del sistema debe ser la de crear ambientes que permitan a cada educando avanzar al próximo nivel del sistema con un máximo de aprendizajes deseables y de crecimiento personal, en vez de excluir tantos como sea posible.

Una pregunta básica que debe hacerse es: Cómo puede el sistema responder a tantos educandos como sea posible para que ellos continúen aprendiendo toda su vida para su propio beneficio y el del país?

En un sistema que responde a las necesidades de los educandos existe una actitud en las personas, en los mecanismos de desarrollo y evaluación curricular y en los procesos administrativos de tener en cuenta el marco de referencia del educando, sus intereses y experiencias, en vez de esperar que el educando responda totalmente a una situación planificada por otros sin validez psicológica para él.

Todos dentro de ciertos límites pueden tener éxito o por lo menos hay expectativas más razonables de éxito - un 90% de los educandos de cada nivel logran permanecer en él.

- Mediante el uso de criterios claros y objetivos, se seleccionan aquellos que en realidad tienen más potencial de rendir.
- Hay alternativas diferentes para atender las diferentes necesidades y características de los educandos. Las alternativas aumentan a medida que se avanza en el sistema. Es decir, hay más alternativas en los niveles superiores.
- Hay varios puntos de acceso y salida del sistema.
- Hay variadas maneras de identificar lo que una persona sabe y no sabe, lo que necesita aprender, el nivel donde se encuentra el educando. Es decir, la evaluación tiene una función de diagnóstico.

- El sistema reconoce, valora y utiliza la cultura y lenguaje de los educandos como medio para su educación a la vez que le da herramientas para actuar en el contexto social y político más amplio del cual hacen parte.
- Los educandos y el sistema poseen un repertorio amplio de técnicas y estrategias para evaluar los diferentes tipos de aprendizaje.
- Los educadores tienen acceso a un variado repertorio de recursos, técnicas, mecanismos, instrumentos que le permitan tomar decisiones apropiadas en diferentes circunstancias.
- Hay claridad para el educando y el educador sobre lo que se evaluará, cómo se evaluará...
- Se responde tanto a educandos como educadores.
- Hay claridad sobre el concepto de la evaluación que se usa y su relación con el concepto de educación.
- Se hace énfasis en la habilidad de aprender del educando y su habilidad para resolver problemas y se le evalúa en estas áreas.

Obviamente nuestro sistema educativo está muy lejos de estar en condiciones de responder a todos los educandos y de este hecho se desprenden muchos de los problemas relacionados con el rendimiento académico.

Se requiere una reestructuración curricular y administrativa de los servicios educativos a todos los niveles; lo que implica además cambios en las estrategias de selección y preparación de personal, en los materiales y recursos para el aprendizaje, en las técnicas de selección y promoción de estudiantes, etc.

Para que el sistema pueda responder más a los educandos es necesario:

- Aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje que ofrece el contexto en el cual éstos crecen y se desarrollan.
- Ofrecer verdaderas oportunidades de aprendizaje a toda la población de todas las edades y grupos sociales lo que hace necesario instrumentar modelos educativos diversos y dejar a un lado el modelo único que hasta ahora ha prevalecido. Esto implica el utilizar de una manera flexible en todos los niveles del sistema algunos elementos básicos para el diseño y la estructura curricular, tales como el tiempo, el espacio, los agentes educativos y los contenidos curriculares. Un análisis profundo de las posibles alternativas que pueden darse en cada nivel cuando se cambian de manera diferente estos tres elementos, revela el potencial que tiene el sistema para responder a los educandos, utilizando recursos existentes y sin aumentar necesariamente los costos.
- Crear ambientes de aprendizaje que ofrezcan una correlación positiva entre el potencial de aprender que tengan los educandos y su oportunidad de aprender.
- Tener como objetivo básico la evaluación del sistema, lo que permitirá identificar como los diferentes aspectos del proceso educativo están contribuyendo o no al desarrollo de los educandos.

LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO DEL SISTEMA COMO ENFOQUE DE LA EVALUACION

Cuando la evaluación tiene como enfoque la efectividad del sistema para atender y responder a los educandos, sus objetivos, funciones y mecanismos cambian o por lo menos cambia la interpretación que se da a los resultados de esa evaluación, pero, se benefician tanto el sistema como los educandos y se puede llegar a una política más racional y económica del uso y el desarrollo de recursos humanos para el país, a la vez que es más relevante y más satisfactoria para los individuos, aunque en ocasiones se hace más complejo la interpretación de los resultados de las pruebas del rendimiento académico y otras pruebas evaluativas.

Tener como objetivo la evaluación de la efectividad del sistema para atender y responder a sus necesidades y las de sus educandos, implica hacer una evaluación sistemática de los diferentes aspectos del sistema incluyendo:

- a. Los diferentes aspectos de su administración, financiación y funcionamiento.
- b. El curriculum, su diseño, elaboración, sus materiales, sus contenidos, su complementación.
- c. Los aspectos instruccionales incluyendo una evaluación de los elementos que conforman el ambiente de aprendizaje y de los agentes educativos.
- d. Los diferentes tipos de aprendizaje de los educandos.

Esta evaluación debe hacerse a nivel nacional, regional, local e institucional. Algunas preguntas que la orientarían son: Cómo se está atendiendo y respondiendo a los educandos?, Cómo hay que variar los sistemas curriculares, de administración y de instrucción para responder de mejor manera a ellos?, Cómo influyen la calidad de los maestros y de los materiales en el proceso educativo y en el aprendizaje de los educandos?, Cómo se puede maximizar el aprendizaje de aquellos educandos que están dando menos rendimiento en la actualidad?, Cómo proveer servicios educativos de buena calidad para aquellos educandos que viven en sectores aislados?

Además debe proveer datos e información que contestan preguntas relacionadas con los objetivos generales del sistema y de la sociedad en general. Esta información nos ayudaría a contestar preguntas tales como: Quién tiene acceso al sistema y quiénes no?, Qué opciones tienen dentro del sistema?, Dónde se ubican los educandos de diferentes grupos?, Qué opciones tienen al salir del sistema?

El esquema de la página siguiente muestra los diferentes subsistemas del sistema educativo que deben ser evaluados constantemente.

En la actualidad no existe una evaluación sistemática del sistema y las fallas en el rendimiento del educando - siempre recaen en el educando.

Sólo se evalúa de manera sistemática una parte del aprendizaje de los alumnos: aquél que se refiere a su rendimiento académico, que no es, ni siquiera el aprendizaje más significativo.

LA EVALUACION DEL RENDIMIENTO ACADEMICO COMO UN ASPECTO DE LA EVALUACION DEL SISTEMA

Cuando la evaluación del rendimiento académico se concibe como un aspecto de la evaluación del sistema cambian también la concepción de los tests, su interpretación, su uso, las herramientas de análisis.

- Se requiere un tipo de test que permita detectar la habilidad de aprender que tienen los educandos. Estos tests ayudarían a detectar el potencial real de los educandos y permitirían su ubicación adecuada dentro del sistema a medida que avanza en él.
- Si hubiese este tipo de test y se desarrollaran índices de la habilidad de aprender de los educandos, podría obtenerse el índice de éxito o fracaso del sistema con los educandos midiendo la discrepancia entre la habilidad de aprender de los educandos y su aprendizaje real.
- En muchos casos podrían utilizarse tests similares a los que existen en la actualidad, pero se utilizarían para juzgar el sistema no el individuo, o para conocer mejor el educando.

Algunos conceptos muy importantes relacionados con el uso de tests y estadísticas son:

- Los tests deberían utilizarse más para evaluar los grupos y las instituciones que para evaluar los individuos.
- La curva normal es útil para evaluar la efectividad del sistema y sus instituciones y para hacer comparaciones, si se asume que las otras variables se presentan al azar.
- Cuando se usa la curva normal para predecir éxito dentro del sistema utilizando como único criterio los resultados de rendimiento académico no se encuentra correlación positiva porque no se han tenido en cuenta otras características importantes como salud, nutrición, apoyo y expectativa de los padres, motivación, conocimientos previos, que influyen en el rendimiento académico.
- Para predecir el éxito futuro del individuo, hay que utilizar otros instrumentos además de medidas del rendimiento académico.

Funciones de los tests y pruebas de rendimiento académico

Una de las funciones básicas de los tests sería identificar el nivel de conocimiento del educando para determinar próximos pasos en su aprendizaje.

Otra función básica de los tests obviamente sería servir como instrumentos para la selección y la ubicación de los educandos en el sistema. Por ejemplo como instrumentos de acceso, los tests pueden utilizarse para identificar grupos de educandos a quienes tradicionalmente se les ha negado la oportunidad de acceso y hacerles un cuidadoso seguimiento dentro del sistema.

Las pruebas de rendimiento académico pueden llegar a ser las herramientas más valiosas en la aplicación del concepto de la habilidad del sistema para responder a los educandos, porque ellos pueden constituir tanto medios para mantener sus estándares, como para ser flexibles. Ilustraremos algunos ejemplos de como puede lograrse esto.

Cuando el objetivo del sistema es atender y responder a los educandos, las pruebas de rendimiento académico, deben incluir un conjunto de ítems comunes para todos los educandos y conjuntos diferentes para subgrupos de educandos de diferentes contextos.

Esto significa que los ítems comunes pueden ser desarrollados a nivel nacional por las agencias encargadas de diseñar el currículum a diferentes niveles (El Ministerio de Educación, el ICFES, etc.) y esas agencias deben proveer lineamientos para que los otros ítems se desarrollen a nivel local y regional. En algunas ocasiones las preguntas serán las mismas, pero las respuestas válidas serán diferentes. Para la parte nacional de las pruebas de rendimiento habrá métodos de igualar los puntajes de tal manera que por ejemplo, los indígenas de los territorios nacionales que hablan un dialecto diferente, los niños del Chocó y los niños del Norte de Bogotá que tengan habilidades similares, pero que han tenido diferentes oportunidades de aprendizaje, reciban el mismo nivel de puntaje o crédito por los aprendizajes adquiridos. Una de las principales funciones de los resultados de estas pruebas deben ser facilitar la selección de estudiantes con alto potencial de aprendizaje, que hayan tenido pocas oportunidades de continuar su educación.

Por ejemplo, un indígena de los territorios nacionales que ha terminado su secundaria con gran éxito en su ambiente y que obtuvo bajos puntajes en relación con los estándares del ICFES, pero que en comparación con educandos que proceden de condiciones similares puede clasificarse en el 10% superior, se puede asumir que está en el 10% superior de la población total y se le admite, pero se le ofrece la ayuda y orientación especial que sea necesaria durante el primer año. Obviamente si el objetivo del sistema es responder a los educandos, tiene que incrementar la atención a los grupos menos favorecidos por un tiempo indefinido para disminuir la distancia en oportunidades de aprendizaje existentes entre éstos y los más privilegiados y entre la habilidad de aprender que tengan y las oportunidades de aprender que se le ofrezcan.

Se deberían diseñar una serie de pruebas de rendimiento académico para dar crédito a los educandos de todos los niveles, por lo que han aprendido, como resultado de auto-aprendizajes o experiencia vividas, sin que éstos tengan que tomar cursos o asistir personalmente a instituciones o programas educativos. Por ejemplo, analicemos el caso de la persona que se ha graduado en una Escuela Normal, que ha sido excelente maestra por varios años y que ha adquirido aprendizajes sistemáticos a través de lecturas y medios de auto-instrucción. Ahora, diez años más tarde, ella desea obtener una educación a nivel universitario. Las pruebas de rendimiento académico debieran permitirle a esta persona demostrar las habilidades, destrezas y conocimientos que ha adquirido que tengan relación con el currículum de la carrera seleccionada y debiera haber mecanismos que le permitan obtener el crédito apropiado.

CRITERIOS PARA LA EVALUACION DEL SISTEMA

La interacción entre las habilidades de atender y de responder a los educandos en su sistema educativo, podrían utilizarse como criterio básico para evaluar el sistema.

Cada sistema educativo, componente, nivel o institución, puede desarrollar índices de la habilidad de atender y de responder a los educandos y de utilizarlos como indicadores de progreso hacia metas propuestas.

La habilidad de atender es esencialmente una medida o un índice cuantitativo. Cuántos niños puede atender el sistema?, Cuántas aulas y escuelas hay?, Qué criterios mínimos y dónde están ubicados?, Hay materiales?, De qué tipo? son aspectos básicos de este índice. Preguntas sobre

la calidad del espacio físico, los materiales y los servicios de apoyo, son importantes pero los aspectos cuantitativos son los más relevantes.

La habilidad del sistema para "responder" es esencialmente un asunto relacionado con la forma en que el sistema atiende a los educandos que debe atender. Preguntas tales como: Cómo responde a las diferencias culturales?, A los diferentes estilos de aprendizaje?, A las diferencias en motivación y en la habilidad de los educandos?, son preguntas que surgen al desarrollar este índice.

Hay una interacción obvia entre la habilidad de atender y la habilidad de responder.

A medida que el sistema aumenta su habilidad para atender los educandos, el potencial para mejorar su habilidad para responder también aumenta. Pero al mismo tiempo, un sistema con un índice bajo de "atención" puede tener un índice elevado de "responder", si la calidad de los servicios es un criterio predominante.

Es importante tener índices claros en cada una de estas dos dimensiones y tratar de maximizar su interacción positivamente. El tratar de visualizar los dos conceptos en forma gráfica nos ayudará a percibir esa interacción más fácilmente. Podemos asumir que cada una de estas dos dimensiones, puede tener un puntaje máximo de 0 a 100 puntos.

Gráfica No. 7

	índice	alto
	Índice bajo	

10 20 30 40 50 60 70 89 90 100

Habilidad de Responder

INTERACCION ENTRE LA HABILIDAD DE ATENDER Y RESPONDER DE UN SISTEMA EDUCATIVO

Obviamente ningún sistema o programa existente tendrá un puntaje de 0 en ambas dimensiones. Un sistema que tenga un puntaje de 20 en ambas dimensiones está en condiciones bastante precarias. Esto significa que se está atendiendo solo un pequeño porcentaje de educandos en edad escolar y que la calidad de los servicios es bastante deficiente.

De la misma manera, un sistema que tenga un puntaje de 80 en ambas dimensiones, está funcionando en muy buenas condiciones en términos de atender y responder a los educandos. Esto significa que un gran porcentaje de los educandos tienen acceso al sistema y que las condiciones materiales y técnicas y la calidad del proceso educativo, son buenas de acuerdo con criterios establecidos.

Sería muy difícil encontrar un sistema que atienda un 100% de los educandos y que está respondiendo a ellos en 100%. Por ello al evaluar cualquier sistema, componente, nivel o institución, se puede esperar encontrarla ubicada entre 20 y 80 en las dos dimensiones. Un sistema puede estar ubicado en 30 en la habilidad para atender y 50 en la habilidad para responder. El objetivo de todo sistema sería ir aumentando su puntaje en ambas direcciones.

Nuevas direcciones en la evaluación del rendimiento académico

Con el enfoque utilizado en este trabajo, he tratado de presentar aunque de manera somera alguna de la problemática que tiene incidencias en el rendimiento académico, pero no he tenido tiempo para detenerme a analizar cada una de las áreas que requieren atención específica para disminuir la problemática existente en el área de evaluación del rendimiento académico.

A continuación presento una breve síntesis de necesidades del Sistema Educativo Colombiano y de las acciones generales necesarias para movernos de la situación actual a una evaluación que responda más a los educadores. Luego presento unas recomendaciones generales para iniciar esas acciones.

Acciones necesarias para Necesidades:

1. Clarificar el concepto de educación y su relación con el concepto evaluación.

Si se concibe la educación como un proceso de formación integral del individuo, entonces la evaluación debe ser un soporte, una guía.

Redefinir objetivos, funciones de la evaluación, desarrollar estrategias, técnicas e instrumentos apropiados.

Desarrollar nuevas modalidades educativas y de evaluación.

Clarificar criterios de selección y desarrollar instrumentos adecuados.
2. Clarificar el concepto de rendimiento y ampliarlo para incluir la evaluación del rendimiento del sistema. Utilizar la evaluación como vehículo para mejorar el sistema.
3. Establecer marcos legales que definan claramente las políticas de evaluación y les dé continuidad.
4. Establecer parámetros nacionales de evaluación

Los ejecutores del curriculum necesitan comprender los mecanismos y saber utilizar los instrumentos evaluativos.
5. Interrelacionar cada nivel con los demás.
6. Planificar y desarrollar el curriculum de una manera integrada y coherente.

7. Preparar adecuadamente y de manera continua al personal a todos los niveles en los aspectos técnicos, filosóficos y éticos de la evaluación.
8. Realizar investigaciones que permitan apreciar el rendimiento del sistema y su relación con el rendimiento del educando.

Movernos de Situación Actual-Problemas-Síntomas

1. Se evalúa para seleccionar y eliminar educandos del sistema porque éste no tiene capacidad para atenderlos a todos y responder a sus necesidades ofreciéndoles verdaderas opciones.

Se confunde evaluación con "calificación"

Gran porcentaje de educandos de todos los niveles son eliminados del sistema.

Se pierde la visión del educando y se evalúan las materias.

Los educandos de nivel socio-económico altos y de zonas urbanas tienen más probabilidad de acceso y éxito dentro del sistema.

Las instituciones públicas se comportan como las privadas en cuanto a selección.

2. En la actualidad solo se evalúa el rendimiento del educando y esto de una manera parcial.

No hay criterios claros para definir y evaluar rendimiento.

Los educandos son básicamente los únicos penalizados en el sistema.

3. No hay bases legales claras.

4. No hay parámetros nacionales para evaluar el rendimiento en ninguno de los niveles del sistema.

Los resultados de la evaluación no son comprendidos por educandos, padres de familia, etc. y no cumplen una función diagnóstica.

5. Cada nivel tiene expectativas de los educandos superiores a las que se consideran razonables de acuerdo a los objetivos curriculares y lo que el sistema ha ofrecido.

6. Hay gran desfase entre los objetivos formulados, lo que enseña y lo que se evalúa.

Las decisiones sobre lo que se debe evaluar y cómo debe hacerse, se toman a nivel nacional.

Se toman decisiones unilaterales, lo que ocasiona desequilibrio en el sistema; a veces se cambia el currículum sin cambiar los aspectos administrativos, los sistemas de apoyo y aspectos legales.

7. El personal carece de conocimientos técnicos, herramientas e instrumentos adecuados para hacer la evaluación y para que ésta sea coherente con los objetivos.

Hay graves problemas de ética con relación a las calificaciones: maestros y profesores que venden calificaciones por servicios, por dinero, por influencia política.

8. No hay idea clara y objetiva sobre las fallas del sistema y cómo corregirlas.

Movernos Hacia Situación Deseada

1. La mayoría de los educandos tienen acceso al sistema.

Una gran mayoría de los educandos que tienen acceso al sistema tienen probabilidades de éxito y pueden avanzar en el sistema de acuerdo con sus intereses y capacidades.

El sistema de selección es tal que las oportunidades de acceso las tienen los educandos con mayor posibilidad de éxito.

Hay modalidades curriculares diversas para atender necesidades a nivel urbano y rural y para desarrollar los diferentes talentos.

2. Se evalúa la capacidad del sistema para atender y responder a las necesidades de los educandos, además de evaluar el rendimiento de ellos.

Se evalúan aspectos cualitativos y cuantitativos del sistema: calidad del proceso enseñanza-aprendizaje, rendimiento económico y social del sistema.

Se hace evaluación sumativa y formativa de los diferentes componentes del sistema.

Se evalúa la efectividad de los programas de formación y capacitación de personal.

Se evalúan aspectos cognoscitivos, afectivos, destrezas y habilidades además del conocimiento.

3. Existencia de mecanismos legales apropiados a cada nivel y de claridad para educandos, educadores, padres de familia, planificadores y quienes toman decisiones.

Continuidad de esos marcos legales.

4. Tener mecanismos e instrumentos que permitan evaluar el rendimiento del sistema y de los educandos teniendo en cuenta los objetivos nacionales y las características de cada región.

5. Las expectativas de conocimiento y rendimiento de los educandos en cada nivel se relacionan con las del inmediatamente anterior

6. La evaluación es una parte integral del proceso enseñanza-aprendizaje.

Todos los estamentos del sistema educativo participan de una manera dinámica en el proceso de evaluación y la entienden.

La administración curricular responde a los principios definidos en los currículos existentes.

7. Hay programas sistemáticos flexibles y continuos de preparación de personal a todos los niveles en el área de evaluación en aspectos tales como:

- . Filosofía de la evaluación
- . Elaboración, administración e interpretación de tests e instrumentos de trabajo.

La evaluación se hace más objetiva.

Hay oportunidad para todos los educandos de tener éxito dentro del sistema sin necesidad de influencia.

8. Hay investigaciones permanentes que permiten apreciar los progresos del sistema hacia los objetivos propuestos y que sirven para planificar los cambios necesarios.

RECOMENDACIONES GENERALES

A continuación presento unas recomendaciones generales. Ellas implican acciones de varios tipos: las que se pueden empezar a implementar a corto plazo dentro de los contextos donde trabajamos, las que dependen de decisiones o recursos fuera de nuestro control, pero que pueden implementarse dentro del sistema educativo y las que dependen de decisiones claves que involucran la estructura social, política y económica del país. Es decir, unos aspectos de las recomendaciones se refieren a los problemas de orden técnico y filosófico, otras a los problemas de orden estructural y político y otras tendrían como resultado ayudar a disminuir los problemas de orden ético.

1. Utilizar la evaluación como medio de determinar la habilidad del sistema para atender sus necesidades y responder a los educandos. Esto requiere que se definan criterios mínimos e indicadores claros y específicos de calidad del sistema en sus diferentes componentes y hacer uso deliberado de los resultados del rendimiento académico de los alumnos para evaluar el sistema. Este tipo de evaluación debe responder preguntas como las siguientes: Se ha creado un ambiente de aprendizaje que proporcione las oportunidades de aprender que se deban lograr. Para llegar a este tipo de evaluación debemos pasar por una serie de aproximaciones sucesivas relacionadas con: las condiciones físicas y aspectos cuantitativos del sistema y las condiciones administrativas, curriculares, legales, instruccionales y otros aspectos cualitativos del sistema. Evaluación del rendimiento de los alumnos y aspectos cualitativos de su aprendizaje. La evaluación concebida así se convierte en un paso vital para la reforma del sistema. Permite:

- Analizar la interacción entre los objetivos, el proceso y la evaluación y provee datos para cambiar o enriquecer el proceso y para redefinir los objetivos.
- Tener un nivel de expectativa más realista con respecto al porcentaje de educandos que permanecen en el sistema.
- Ampliar el horizonte de lo que es importante en educación y que ese horizonte se refleje en la evaluación.
- Investigar la habilidad del sistema para responder a diferentes tipos de estudiantes.

- Determinar qué aprenden los estudiantes en cada nivel o área y cómo usan ese aprendizaje.
 - Determinar quienes aprenden diferentes aspectos.
2. Preparar personal a todos los niveles de una manera continua e integral con miras a lograr:
- Criterios claros para evaluar y formas objetivas de hacerlo.
 - Desarrollo de indicadores comprensibles y significativos para educandos, educadores y padres de familia.
 - Desarrollo de instrumentos que evalúen lo que se intentó lograr con los objetivos formulados y que sirvan de diagnóstico.
 - Hacer de la evaluación parte integral del proceso enseñanza-aprendizaje y preocupación esencial de la institución, el maestro, el alumno.
 - Estos programas deben ser de formación y capacitación en servicio.
3. Crear mecanismos apropiados para la evaluación del sistema y el desarrollo de los instrumentos necesarios para ello. Como creemos firmemente que ninguna institución puede reformarse así misma y que es muy difícil ser ejecutor y evaluador al mismo tiempo, se recomienda la creación de una Comisión Evaluadora del Sistema Educativo u otro mecanismo ágil. Preguntas que deben considerarse al implementar esta idea son: Quiénes la deben constituir?, Qué funciones específicas tendría?, Dónde operaría?.

COMENTARIOS FINALES

Deseo agradecer a los coordinadores del evento la oportunidad de presentar algunas de mis ideas acerca del problema de la evaluación.

He presentado dos conceptos que no he desarrollado totalmente, pero que considero muy importantes. Al presentarlos ya he empezado a clarificarlos y ampliarlos y los comentarios y preguntas que surjan en el proceso de su desarrollo me ayudarán a profundizar más en ellos.

Espero en un futuro cercano tener la oportunidad de refinarlos y clarificar lo que éstos significan para los diferentes niveles o componentes del sistema educativo.